AAL 0035 1

Reflexiones

000187458

Por Amor al Arte

Bajo la dirección de Nelson Brodt, y la producción de PRODART, se estrenó el viernes 11 de octubre en Concepción, un nuevo montaje de la pieza teatral «Tres Marías y una Rosa».

El elenco —cuatro actrices— estuvo en el escenario con Brisolia Herrera como 'Maruja'; Lucy Neira como 'María Luisa'; María Soledad Gutiérrez como 'María Ester', y la sola 'Rosa': Roxana Cáceres.

A las 21:30 horas, el público penquista —y algunos visitantes— vieron abrirse las cortinas, ceremonia infatigable de teatrista que marca el instante en el que el público imaginado se hace concreto, y el juego de la representación se inicia.

Para quienes habíamos visto el primer montaje bajo la dirección de Raúl Osorio, la modesta casa de madera y el patio en el que se va a desarrollar la obra, nos fueron familiares. Las mujeres *arpilleristas*, aunque otras, se movían en la historia conocida. De ellas, R. Osorio dice en el programa: "Con esas mujeres arpilleristas, con las cuales compartimos cerca de año y medio —lo que duró la investigación en el terreno que luego se materializaba en ejercicios teatrales sobre el escenario — vivimos una lección. Una lección sobre la naturaleza del sufrimiento y la dignidad de la mujer. Por lo menos de esas mujeres, que lograron tejer la vida con retazos, con pedazos, con girones de algo parecido a la felicidad. Estas mujeres siguen existiendo en Chile. Estas u otras parecidas, son parte de nuestro panorama social y cultural, y por lo tanto merecen ser protagonistas de esta historia que hoy intentamos vivir todos juntos en esta sala". Quizá ésta es la respuesta a la interrogante que necesariamente se plantea cuando pensamos en la significación que, el reponer una pieza construida sobre la contingencia, puede tener. Las Marías y Rosas de hoy ya no tejen arpilleras. Pero aquello que subyace a la superficie del texto se mantiene vigente.

Las actrices, una *Rosa* y *Tres Marías*, hicieron lo suyo con el orgullo de estar haciendo teatro en su ciudad, para su ciudad. No todas ellas nacieron en Concepción, y algunas que nacieron ya no viven por allí, pero todas ellas tienen lazos importantes con la provincia.

Tras la función, la cena. Entonces, finalmente, uno ya no se siente visitante. Más bien recupera la capacidad que se ha perdido de entender qué es lo que se debe *hacer* cuando en el *discurso* se habla (decir cuesta tan poco) de "descrentralizar el arte". Claro que "el arte" no entiende de centralismos, pero quienes tienen el poder y la responsabilidad de apoyar a los artistas de nuestro país entero, saben bien que los proyectos se generan en "el centro".

¿Qué hizo posible este montaje? Por una parte PRODAT, por otra los auspiciadores, y en definitiva, los protagonistas, el grupo teatral.

Una suerte de vergüenza —que se parece mucho a la culpa compartida— embarga a esta columnista. Habían sido invitados trece periodistas de diferentes medios. Sólo uno llegó, representando a un periódico. ¿Será cierto que el número trece siempre anda en malos pasos? Esta sospecha parece menos sostenible que la hipótesis de que, en verdad, aún nos falta mucho camino que recorrer para entender en definitiva que si no se apoya al arte en todas sus formas, es difícil hablar de creación. No todos los paradigmas de la creatividad se mueven en torno al arte, es cierto. Pero para el desarrollo de la innovación, para romper con esquemas teóricos científicos y tecnológicos están las universidades y los organismos que cuentan con fondos para dicha tarea.

Pero, ¿qué del artista solitario; qué de los equipos que conforman compañías de teatro, o hacen cine? El "arte" de cuyo desarrollo tanto se dice, suena bien, y es asunto de trascendente importancia en la evolución cultural. Pero el arte empírico, el que se concreta por vía del hombre que lo realiza, es el verdadero constructor de metáforas, cuyo poder transformador no se puede reemplazar por la sola simulación discursiva.

El columnista se cansa a veces de sí mismo, de decir lo mismo. Eso puede pasar. Podría ser más atractivo hablar de «Hamlet», filme que hoy se exhibe en nuestras pantallas, y, pese a que ya se ha comentado mucho, conjeturar acerca de lo que el príncipe medita mientras navega rumbo a Inglaterra acompañado de los cómplices de su verdugo... U otras impresiones que emergen en la imaginación incentivada por la belleza de la exposición «Cuerpos Pintados». Pero luego retorna esa metáfora de la vergüenza, que lo obliga a decir algo, en la esperanza de que algo pase.

Las Tres Marías y la Rosa que se subieron al escenario en Concepción, eran sus personajes y los personajes eran ellas mismas. Mujeres talentosas que creen en el valor de "hacer allá", con más dificultades, con menos recursos (sin una sala de teatro). Con la simple arpillera en la que se podría *resignificar* la frase "por amor al arte".

María Eugenia Fontecilla

Por amor al arte [artículo] María Eugenia Fontecilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fontecilla, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por amor al arte [artículo] María Eugenia Fontecilla.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa